

INFORME VETERINARIO: ZOO AQUARIUM DE MADRID

RE: este informe se basa en la visualización de las imágenes y videos de delfines de nariz de botella (*Tursiops truncatus*) tomadas en el Zoo Aquarium de Madrid, quienes están destinados a espectáculos para entretener a los visitantes.

Las imágenes muestran claramente uno de los delfines cuyo cuerpo entero está cubierto por úlceras dermatológicas en forma de cráter, que se extienden desde la cabeza hasta la parte trasera, alcanzando la aleta caudal, las lesiones son de varios centímetros de diámetro y se encuentran en diferentes etapas de la evolución, desde la inflamación, abultamiento, eritema, nódulos, hasta una úlcera con cierta profundidad, todas están actualmente en varias etapas de patología o enfermedad dermatológica.

Otro delfín muestra una gran úlcera con pérdida de piel en la boca en el extremo superior de ambas mandíbulas, afectando al cartílago mesorrostral. El resto de los delfines muestran que sus ojos están cerrados más de lo habitual.

Los delfines que viven en cautiverio son susceptibles a sufrir patologías dermatológicas y oculares, debido a varias razones como la defecación en piscinas, también es agua estancada a diferencia del mar abierto lo que lo convierte en un medio de cultivo adecuado para hongos, levaduras como *Candida albicans*, bacterias y varios virus, por no mencionar las patologías cutáneas están muy predispuestas a tener un deficiente sistema inmune como los animales sometidos a gran estrés:

-Numerosos estudios avalan que la privación de libertad en cetáceos les causa mucha ansiedad y estrés, así como no poder elegir a sus familias, comunicarse o nadar en espacios abiertos. A esto hay que sumar que estos animales están sometidos a ejercicios de trabajo duro a cambio de alimentos e incluso pasar períodos de privación de alimentos hasta que realizan el ejercicio indicado por deseo del instructor.

Esta comprobado que el riesgo de padecer esta enfermedad en delfines cautivos es un 95% mayor que en los delfines que viven en libertad. Para tratar de evitar estas enfermedades, añaden grandes cantidades de cloro a los depósitos, una sustancia muy irritante para los mamíferos marinos, que puede ser la causa de que sus ojos estén tan cerrados (compatible con la irritación por cloro, reacción al contacto o conjuntivitis).

En los vídeos podemos apreciar claramente que estos delfines, además de sufrir las patologías que he mencionado anteriormente, también se ven obligados a seguir trabajando sin tener la opción de reubicación en una zona/lugar tranquilo y limpio hasta que estén totalmente recuperados.

En todos los mamíferos, tanto la dermis como la epidermis, además de los ojos, tienen muchas terminaciones nerviosas por lo que cualquier patología que afecte a estas zonas es muy dolorosa y aún más si ocupa una zona extensa como podemos ver claramente en el caso de uno de los delfines afectados; en cuanto a la que tiene las lesiones de la mandíbula, los delfines tienen una sensibilidad especial en esa zona, ya que la utilizan constantemente para tener sensaciones táctiles, por lo que las lesiones de ese tamaño e importancia las hacen especialmente dolorosas. En las lesiones oculares no es necesario añadir que cualquier tipo de patología en esa zona es particularmente molesta y dolorosa.

La capacidad de sentir y sufrir, tanto física como psíquicamente no es inherente al ser humano, está presente en todos los vertebrados, ya que tienen plena capacidad para sufrir tanto estimulaciones positivas (como placer, alegría...) como estimulaciones negativas (como dolor, miedo, tristeza, estrés...).

Estoy escribiendo todo esto en detalle para expresar la importancia y la urgencia de que estos animales están actualmente bajo gran sufrimiento. Tanto psíquicamente para ser privados de su hábitat natural y libertad, para elegir su familia, poder tener crías, nadar en espacios abiertos (en condiciones naturales que nadan hasta 100 Kms por día), ser privados de alimentos y castigados, y añadir el sufrimiento físico de los numerosos patologías que hemos visto y que también mencioné antes. Esta tensión física y mental termina con la muerte del animal en muchos de estos casos. La esperanza de vida de un delfín cautivo es 4 veces menor que un delfín salvaje, especialmente en casos como estos donde se ven obligados a trabajar en condiciones de enfermedad.

Dr. A. GONZALEZ, Veterinario y Especialista

Registro #798 Oficial de veterinarios "Colegio Oficial de Veterinarios de Málaga"